

Julio Zaldumbide Gangotena

## A mis Lágrimas

### Poema original:

Corred, lágrimas tristes,  
que es dulce al alma mía  
sentiros a raudales  
del corazón manar;  
corred, que los suspiros  
que exhalo en todo el día  
las ansias de mi pecho  
no bastan a calmar.

Triste, férvido llanto,  
tus gotas de amargura  
mitigan celestiales  
la sed del corazón;  
y sólo tú suavizas  
mi horrenda desventura,  
y sólo tú consuelas  
mi lúgubre aflicción.

Que cuando de la cima  
de dulce venturanza  
desciende el alma al golpe  
del dardo del pesar,  
si entonces con la dicha  
perdemos la esperanza,  
nos queda sólo el triste  
consuelo de llorar.

Y así la flor marchita  
revive del consuelo  
con lágrimas regadas  
por lóbrego dolor,  
como al nocturno llanto  
de tenebroso cielo  
cobran las flores secas  
su aroma y su color.

Corred, lágrimas mías,

consuelo a mis dolores;  
en férvidos raudales  
del corazón manad;  
y así, de mis ensueños  
revivan ¡ay! las flores  
que ha marchitado el rayo  
del sol de la verdad.